

GREEN BORDER

una película de AGNIESZKA HOLLAND



FESTIVAL DE VENEZIA
Premio Especial del Jurado

SINOPSIS

En los bosques traicioneros y pantanosos que conforman la llamada 'frontera verde' entre Bielorrusia y Polonia, los refugiados de Medio Oriente y África que intentan llegar a la Unión Europea están atrapados en una crisis geopolítica cínicamente diseñada por el dictador bielorruso Alexander Lukashenko. En un intento de provocar a Europa, los refugiados son atraídos a la frontera mediante propaganda que promete un paso fácil a la UE. Peones en esta guerra oculta, las vidas de Julia, una activista recién reclutada que ha renunciado a su vida confortable, Jan, un joven guardia fronterizo, y una familia siria, se entrelazan.

FICHA TÉCNICA

Dirección	AGNIESZKA HOLLAND	Fotografía	AGNIESZKA HOLLAND	PRODUCTIONS, BELUGA TREE, CANAL+
Guion	GABRIELA LAZARKIEWICZ-SIECZKO MACIEJ PISUK	Montaje	TOMEK NAUMIUK	POLSKA, CENTRE DU CINÉMA ET DE
	AGNIESZKA HOLLAND	Música	PAVEL HRDLICKA	L'AUDIOVISUEL, METRO FILMS Y MARLENE
Producción	MARCIN WIERZCHOSŁAWSKI FRED BERNSTEIN		FRÉDÉRIC VERCHEVAL	FILM PRODUCTION
		Una producción de	ASTUTE FILMS, BLICK	Distribuida por VERCINE

FICHA ARTÍSTICA

Bashir	JALAL ALTAWIL	Leila	BEHJ DJANATI ATAI	Amina	DALIA NAOUS
Julia	MAJA OSTASZEWSKA	Abuelo	MOHAMAD AL RASHI	Jan	TOMASZ WLOSOK

DATOS TÉCNICOS

Blanco y negro		Nacionalidad:	Polonia, Francia,	Duración:	147 min.
Sonido:	Dolby Digital		República Checa y Bélgica	V.O. en polaco, árabe, inglés y francés con subtítulos en castellano	
Año de producción:	2023	Fecha de estreno:	14 de junio de 2024		

¿Quieres hablar de cine con nosotros y contarnos lo que piensas de las películas que ves en los Renoir?

Hablemos de cine

LAGranILUSIÓN

lagranilusion.cinesrenoir.com



www.twitter.com/CinesRenoir



www.facebook.com/CinesRenoir


EUROPA CINEMAS
MEDIA-PROGRAMME OF THE EUROPEAN UNION

5204

Disfruta mucho más por mucho menos
Más información en nuestra página web
www.cinesrenoir.com



GREEN BORDER una película de AGNIESZKA HOLLAND

LA DIRECTORA

AGNIESZKA HOLLAND es una prestigiosa directora y guionista polaca, autora de películas como *Mr. Jones*, *Spoor* (El rastro), *In Darkness*, *Janosik*, *Copying Beethoven*, *Julie vuelve a casa*, *El tercer milagro*, *Washington Square*, *Vidas al límite*, *Ángeles caídos*, *El jardín secreto*, *Olivier, Olivier*; *Europa, Europa*; *Conspiración para matar a un cura*, *Bittere Ernte*, *Charlatán*...

NOTAS DE LA DIRECTORA

Hace más de 30 años hice una película, *Europa, Europa*, sobre un niño judío que, para sobrevivir al Holocausto, asumió primero la identidad de un joven comunista estalinista, luego la de un soldado de la Wehrmacht y la de un alumno de la exclusiva escuela de las juventudes hitlerianas, convirtiéndose en un joven nazi. Era 1989 y acababa de caer el Muro de Berlín. El doble título pretendía expresar la dualidad de la tradición europea: la Europa de nuestras aspiraciones, cuna de la cultura y de la civilización, el Estado de derecho y la democracia, los derechos humanos, la igualdad y la fraternidad, pero, por otro lado, Europa como cuna de los peores crímenes contra la humanidad, el egoísmo y el odio. En 1989, el año de la caída del Muro de Berlín y la victoria de la solidaridad, parecía que esta primera Europa estaba ganando, pero siempre sentí que el lado oscuro sólo permanecía latente y podía despertar en cualquier momento. Hoy, 30 años después, nos enfrentamos a un dilema similar. La "inoculación del Holocausto" ha dejado de funcionar. El huevo de la serpiente ha madurado...

Después de la Segunda Guerra Mundial, los países occidentales entendieron que el derecho de asilo tenía que ser un derecho humano básico para poder integrar sociedades moralmente quebrantadas y responder a los desafíos de la desigualdad.

El respeto por este derecho se ha ido erosionando gradualmente, e incluso ha sido ignorado por completo en la Unión Europea en los últimos años, convirtiéndose en una fortaleza mientras sus enemigos, tales como Putin y Lukashenko, utilizan la guerra y la miseria de los refugiados que huyen del conflicto como una especie de arma híbrida.

En otoño de 2021, Lukashenko atrajo a una oleada de refugiados de varios países (Afganistán, Siria, Irak, Yemen, Congo) a la frontera bielorrusa con Polonia y Lituania. La propaganda de Lukashenko les había hecho creer que podrían cruzar fácilmente la frontera hacia la Unión Europea y encontrarse en un paraíso, que es eso lo que significa la Europa rica y democrática para las personas atormentadas por las guerras, la pobreza y la violencia.

Las autoridades polacas, olvidando convenientemente que se trataba de personas vivas, los consideraron misiles híbridos, que hacían propaganda que invocaba amenazas, disgusto y miedo. No eran personas que buscaban refugio en nuestro país, sino los misiles de Putin atacando nuestras fronteras sagradas; un grupo de terroristas, pedófilos y zoófilos. Así, los servicios uniformados no tuvieron problema en violar el derecho internacional; los refugiados capturados, entre ellos mujeres, enfermos, niños y ancianos, fueron obligados a regresar a Bielorrusia, donde les esperaban torturas, palizas, hambre y violaciones, o fueron abandonados en la "zona de la muerte", donde la perspectiva (y todavía lo es) es la muerte en el bosque por hipotermia, hambre o ahogamiento en los pantanos.

El bosque en la frontera entre Polonia y Bielorrusia es uno de los últimos bosques primitivos de Europa, a la vez que monumental y traicionero. Las autoridades aislaron a los medios de comunicación y a toda la ayuda humanitaria y médica. Muchos polacos estuvieron de acuerdo con estos métodos, y la Unión Europea tampoco protestó contenta de que el problema se estuviera solucionando sin su implicación. Pero una gran parte de la población local y de los jóvenes activistas, ante el sufrimiento y el miedo de personas inocentes, reaccionaron con normalidad: hay que ayudar a estas personas.

El destino de estos migrantes y la catástrofe humanitaria que enfrentaban en un lugar, a menos de tres horas de Varsovia, me conmovió: vi en su situación algo conmovedoramente simbólico y, tal vez, el precedente de un drama que podría conducir al colapso moral (y también político) de nuestro mundo.

En este momento, mientras escribo estas palabras, la trágica guerra en Ucrania lleva meses sucediendo. El mundo, por voluntad de un solo dictador, se enfrenta a la perspectiva de un cambio total, una enorme amenaza global. Cientos de miles de refugiados de guerra ucranianos cruzan la frontera polaca todos los días. Se encuentran con una enorme ola de solidaridad y ayuda; tanto de la opinión pública como de las autoridades polacas, que antes se mostraban tan reacias a aceptar a las víctimas de otras crisis humanitarias.

Los polacos están justificadamente orgullosos de su hospitalidad y sólo unos pocos se preguntan por qué es tan selectiva y por qué Europa y sus gobiernos aplican dobles estándares a las personas que huyen de la guerra.

Una vez más, muchos refugiados deambulan por los bosques en la frontera entre Polonia y Bielorrusia; una vez más siendo torturados, devueltos a Bielorrusia y en muchos casos, muriendo.

EL REPARTO

JALAL ALTAWIL es un actor y guionista sirio, que debuta en el largometraje con esta película.

MAJA OSTASZEWSKA es una actriz y directora polaca. Entre otros filmes, ha participado en *La lista de Schindler*, *Víctima de guerra*, *El pianista*, *Katyn*, *Janosik*, *Amarás al prójimo*, *Jack Strong*, *La semilla de la verdad*, *Cuerpo (Cialo)*, *Nunca volverá a nevar*, *Broad Peak*...

BEHJ DJANATI ATAI es una actriz y directora de casting que ha colaborado en películas como *Golden Boy*, *El viejo que leía novelas de amor*, *Welcome, Altiplano*, *Callback*, *Bajo la sombra*, *La fiesta se acabó*, *Las chicas del sol*...

